

## LA REAL YEGUADA DE ARANJUEZ DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII: CAMBIOS Y CONTINUIDADES<sup>1</sup>

Félix LABRADOR ARROYO  
*Universidad Rey Juan Carlos*

En su ya clásico trabajo sobre el bosque y casa de Aranjuez, Álvarez de Quindós y Baena refería la abundancia de pastos y dehesas, y señalaba las sustanciosas yerbas que allí había; lo que provocaba que, en todos los tiempos, sus diferentes dueños sustentasen ganado, principalmente caballar, para su servicio, regalo y granjería<sup>2</sup>. Entre los espacios que presentaba destacaba la Dehesa de Sotomayor (1.200 hectáreas) que fue incorporada al Real Heredamiento de Aranjuez, junto a la encomienda de Alpajés -que pertenecían a la orden de Santiago-, por Carlos I, en 1535. Allí los maestros de la orden, junto con las dehesas del Rebollo y Gulpijares, criaban caballos, tradición que continuó con el emperador y que fue mantenida por su hijo, Felipe II, estableciendo la yeguada real bajo la autoridad del caballerizo mayor<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe dentro de las actuaciones del proyecto “La herencia de los reales sitios. Madrid, de corte a capital (Historia, Patrimonio y Turismo)” (H2015/HUM3415) de la Convocatoria de Programas de I+D en Ciencias Sociales y Humanidades 2015 de la Comunidad de Madrid, financiado con el FSE y del Proyecto de Excelencia del MINECO-FEDER-UE “Del patrimonio dinástico al patrimonio nacional: los Sitios Reales” (HAR2015-68946-C3-3-P).

<sup>2</sup> Juan Antonio Álvarez de Quindós y Baena, *Descripción histórica del real bosque y casa de Aranjuez*, Aranjuez, Doce Calles, 1993, p. 328.

<sup>3</sup> José Luis Martos, “La Dehesa de Sotomayor y la Casa de Montas de Aranjuez”, *Ecuestre*, 307 (2008), 46. La yeguada de Aranjuez y la Córdoba, como señaló Altamirano, resultaron fundamentales para la selección y mejora del caballo de raza español.

Con todo, la centuria siguiente, a pesar de diferentes proyectos de revitalización, no fueron especialmente buenos para la real yeguada en Aranjuez, lo que se agudizó durante el reinado de Carlos II y la Guerra de Sucesión. Así, por ejemplo, tras fallecer Carlos II, en 1701, en la relación que se hizo de las yeguas, potras, potros, mulas y machos que había tan solo se contaron 57 animales y, en un informe de 15 de julio de 1712, se indicaba que en Aranjuez era imposible sustentar a más de 500 yeguas. Con todo, la llegada de la nueva dinastía generó un cambio en relación a Aranjuez<sup>4</sup>. Felipe V intentó reorganizarla y recuperarla, sobre todo a finales de su reinado.

### **1. La recuperación de la real yeguada en los años centrales de la década de 1740**

Entre el 17 de noviembre de 1735 y finales de 1742, en Aranjuez había 35 machos, 265 yeguas, 46 potros, 42 mulas, 6 garañones y 1 borraca, es decir, 395 animales; para cuyo cuidado había un mayoral, con su ayuda, 13 yegüeros y un encargado de los burros garañones<sup>5</sup>. En 1743, el mayoral señalaba que en la real yeguada había unas 280 yeguas y potrancas, sin contar las crías. A pesar de que el número no era muy elevado, en comparación, por ejemplo, con el siglo XVI, solicitaba al gobernador del real heredamiento nuevos pastos, ya que la ausencia de aguas y el aumento paulatino en el número de animales hacía peligrar a las crías y a los animales de la raza de Parma, por ser los más pesados<sup>6</sup>. El gobernador de Aranjuez, don Isidro Nicolás de Montufar, no desoyó esta petición y, el 8 de junio de dicho año, escribía al marqués de Villarías, don Sebastián de la Quadra, acerca de la necesidad de pastos, por lo que le pedía permiso para que durante el invierno los animales pastasen en los cuatro quintos de la Dehesa de Zacatena, llamados “Pradicos”, “Calabrazas”, “Doña Juana” y “Corrales”, tal y como se hizo en 1734,

---

Juan Carlos Altamirano Macarrón, *Las caballerizas reales de Córdoba*, Málaga, 2001. Asimismo, Eduardo Agüera Carmona, *Córdoba, caballos y dehesas*, Córdoba, Almuzara, 2008.

<sup>4</sup> R. Llanos Gómez, “Reformismo borbónico y la cría caballar. Algunas consideraciones”, en *El caballo de Pura Raza Española en el siglo XXI (Ponencias de la V Jornadas Ecuestres celebradas en Sevilla el 6 y 7 de marzo de 2004)*, Sevilla, Foro de Opinión El Caballo Español, 2005, pp. 13-38.

<sup>5</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.156, s.f.

<sup>6</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.156, s.f.

siendo caballerizo mayor el duque del Arco, 1738, cuando lo fue el marqués de San Juan y, en 1739, ejerciendo el duque de Santiesteban<sup>7</sup>.

En este año, 1743, además, se estaba llevando a cabo una reforma del real sitio. Durante la misma, don Miguel Herrero de Ezpeleta, secretario y oficial tercero de la secretaría de Estado, de acuerdo a las órdenes y comisión verbal que le realizó el marqués de Villarías, primer secretario del despacho universal de Estado y que tenía el gobierno y dirección de todos los sitios reales, según los informes que se solicitaron al contador, veedor, pagador y gobernador del sitio, informaba que en Aranjuez no tenía utilidad el mantenimiento de la real yeguada.

Los autores de esta dura aseveración eran el veedor y pagador del real sitio. Sus respuestas estaban relacionadas con los ingentes gastos que el sitio soportaba en el mantenimiento de la real yeguada, que además no le reportaban beneficio alguno, y por los conflictos que había entre el caballerizo mayor y los responsables del heredamiento<sup>8</sup>. En el documento, Herrero de Ezpeleta, de acuerdo a los pareceres de los oficiales del real heredamiento, acusaba al caballerizo mayor de disponer libremente de los animales de la yeguada, enviando las mulas y caballos que consideraba para el servicio real, quedándose con los demás según su arbitrio; si bien, debía de ser el Sitio, al ser quien corría con el mantenimiento, tanto en el pago de jornales, salarios y grano, como por los ingresos que dejaba de recibir por no arrendar las dehesas que se destinaban a la caballeriza, quien se beneficiase con los animales que no se enviaban al servicio real. De este modo, proponía que el caballerizo mayor podía dar al real heredamiento para su mantenimiento, con preferencia de otros, algunas mulas, machos, potros, yeguas y caballos viejos<sup>9</sup>.

Desde palacio, conocido el documento, se solicitó información sobre el número de animales, tanto los que se llevaron desde Aranjuez hasta las caballerizas reales como los que se dieron a particulares o instituciones, así como los gastos que, para el real sitio, a través de los informes del gobernador, veedor, contador, mayordomo y pagador del sitio se hacían en el mantenimiento de la real yeguada. Así, desde comienzos de enero de 1733 hasta finales de diciembre de 1742, el real sitio destinó 453.920 reales de vellón, 671 fanegas de trigo y 5.045 fa-

---

<sup>7</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.156, s.f. La dehesa tenía una superficie de 8.000 hectáreas.

<sup>8</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.155, s.f.

<sup>9</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.155, s.f.

negas, 8 celemines y un cuartillo de cebada para el mantenimiento de 121 potros, 81 mulas, 95 machos y 18 yeguas (cuadros 1 y 2, de acuerdo a la información remitida el 28 de agosto de 1743, por el veedor, contador y mayordomo)<sup>10</sup>.

Cuadro 1. Relación de los gastos de la Real Yeguada desde 1733 hasta 1742<sup>11</sup>.

	Reales de vellón	trigo	Cebada
Salarios del mayoral y yegüeros	163.325 reales		
Gastos en la monta, pan, vino, aceites, garbanzos y otras menudencias	8.783		
Paja	7.102		
Salario del mayoral y trigo para los caballos padres y asnos garañones		671 fanegas	5.045 fanegas, 8 celemines y un cuartillo
Yerbas de los pastos que no se han arrendado. Si se hubiese hecho valdrían	190.000		
Agostaderos que se habían dado en los años de la relación	84.710		
Total	453.920	671	5.045 8 y 1

Cuadro 2. Animales de la Real Yeguada entre 1733 y 1742<sup>12</sup>.

	Potros	Mulas	Machos	Yeguas
Entregados a la real caballeriza	118	66	61	
Repartidos por el caballerizo mayor a conventos y particulares	3	15	34	18
- a Isidro Nicolás de Montufar, gobernador de Aranjuez		3	2	
- Francisco González de Guzmán, veedor			1	
- Juan Antonio Palenzuela, veedor			1	
- Diego Agudo de Cevallos, contador		1		1
- Don Antonio Morillejo, mayordomo		1	1	1

<sup>10</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.155, s.f.

<sup>11</sup> No se ha incluido el gasto de botica de los 14 yegüeros y el mayoral, ni de medicinas para el ganado. AGP. AP. Aranjuez, caja 14.155, s.f.

<sup>12</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.155, s.f.

- Don Jerónimo González de Guzmán, pagador			1	1
- Baltasar Gallardo, oficial de la veeduría			1	
- Juan Francisco González de Guzmán, oficial de la contaduría			1	
- Don Francisco de Herrera, secretario en Aranjuez			1	
- Don Simón López de Arjete, capellán principal de la real capilla del Sitio			1	
- Don Francisco Sanz de la Daga, capellán principal que fue		1	1	
- Don Juan Narciso Gallardo, capellán principal			1	
- Don Gregorio Solorzano, capellán			1	1
- Don Matías Antonio Aparicio, sacristán de la real capilla en Aranjuez		1		
- Convento de franciscanos de Nuestra Señora de la Esperanza de Ocaña			4	
- Convento de franciscanos de San Buenaventura de Ocaña		1	3	
- Convento de religiosos observantes de la Villa del Viso			2	
- Convento de religiosos descalzos de la villa de Ciempozuelos			1	1
- Convento de religiosos descalzos de la villa de Yepes			1	
- Convento de capuchinas de Pinto			1	
- Convento de religiosos descalzos de Paracuellos		1		
- Don Pedro Abril, médico			2	
- Don Juan Carrizo, guarda principal				1
- Don Manuel Barragán, guarda de a caballo				1
- Don José Istueta, maestro de obras	1			1
- Don Manuel del Olmo, cirujano			1	2
- Doña Bárbara de Lormendir, viuda de don Francisco Herrera Muñiz, secretario de la gobernación del sitio				1
- Marqués de Grimaldo	1			
- Pablo Martínez, oficial que fue de la escribanía				1

- Baltasar de Henao, balletero			1	
- José Collar, cochero			1	
- Manuel Guerra, maestro herrador		1		
- Marqués de la Ensenada		4		
- Francisco González, arbolista y jardinero mayor		1		
- Don Esteban Botelu, jardinero y arbolista mayor		1		
- Don Juan de Villarroel, ayuda de veedor			1	
- Don Andrés de Ávila, guarda principal	1			
- Para el servicio del real sitio de San Ildefonso			3	
- Al mayoral de las yeguas y yegüeros				6
TOTAL	121	81	95	18

En 1746, Fernando VI emitió una nueva ordenanza en Aranjuez que buscaba su defensa a través de la protección y prioridades en los pastos y dehesas para los caballos y en las prohibiciones que buscaban evitar el cruce para la obtención de mulas<sup>13</sup>. A partir de entonces, la real yeguada fue aumentado. Lo que sin duda se vio favorecido por la decisión real, de 1748, de destinar la mayor parte de las dehesas del real sitio para pasto de los caballos de Aranjuez, coincidiendo también con la idea de venta de la real vacada<sup>14</sup>. Esta medida, como señalaban los arbolistas del sitio, afectaba, sin duda, a la caza, obligando al monarca a cazar más lejos de palacio, así como a los árboles, suelo y aceras de las calles<sup>15</sup>. A pesar de esta aclaración, un año más tarde, la yeguada de Aranjuez sumaba ya 600 animales<sup>16</sup>; lo que coincidía con el nuevo reglamento de las caballerizas reales<sup>17</sup>.

<sup>13</sup> Librado Carrasco y Juan M. López Rodríguez, “Las caballerizas reales de Córdoba: su papel en la evolución del caballo y de su utilización por la sociedad española”, en Juan Aranda Doncel y José Martínez Millán (coords.), *Las caballerizas reales y el mundo del caballo*, Córdoba, IULCE-Córdoba Ecuestre, 2016, pp. 15-16.

<sup>14</sup> Juan Antonio Álvarez de Quindós y Baena, *Descripción histórica del real bosque y casa de Aranjuez*, Aranjuez, Doce Calles, 1993, p. 330.

<sup>15</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.189, exp. 19.

<sup>16</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251, s.f.

<sup>17</sup> Eduardo Galán Domingo, “De las Reales Caballerizas a la Colección de Carruajes del Patrimonio Nacional”, *Arbor*, CLXIX, 665 (2001), p. 224. Sobre el significado de esta reforma, véase, Carlos Gómez-Centurión, “La Reforma de las casas reales del Marqués de la Ensenada” en *Cuadernos de Historia Moderna*, 20 (1998), 59-83.

## 2. El proyecto para la real yeguada del caballerizo mayor, duque de Medinaceli, en 1749

En este contexto, el duque de Medinaceli, como caballerizo mayor del monarca, presentó un proyecto para racionalizar la yeguada de Aranjuez, centrándose más en la cría de mulas. Esta reforma suponía un cambio de orientación y lógica de la real yeguada y el traslado de la casa de monta a Villamejor, tal y como refirió en una memoria para ser mayoral Pablo Aguado, que era ayuda del mayoral con Isidro de Montufar: “lleva una tristeza desde que el señor Medinazeli quiere reducir la yeguada y poner la casa de la monta en Villamejor, y hacia este propósito lleva lo que es menester y lo que puede decir sin aventurar nada”<sup>18</sup>.

Esta propuesta era contraria a la nueva ordenanza de 1746, que prohibía los cruces para obtener mulas. Con todo, esta consideración fue remitida al monarca el 20 de mayo de 1749, cuando se estaba realizando la visita de la yeguada. La justificación de la reforma era, como de costumbre, por motivos económicos, ya que la hacienda regia destinaba mucho dinero a la compra de mulas puesto que la yeguada de Aranjuez, a pesar de contar con 280 yeguas útiles, lograba muy pocas mulas (en 1749 tan solo 7 y 12 machos) y muchas de ellas no servían, por su tamaño, para el real servicio por la mala calidad de los garañones (de los 7, tres eran inútiles, según informe del mayoral). Por ello, Medinaceli presentó al marqués de la Ensenada una memoria con 9 puntos<sup>19</sup>.

En el primero, señalaba que el número de yeguas útiles que debía de haber fuese de 300. En este caso, indicaba que no había que comprar nada ya que con las 280 que había, más las 38 potrancas de 3 años se alcanzaría la cifra propuesta. En segundo lugar, refería que era muy necesario adquirir 4 garañones para alcanzar los 9 necesarios. De esta forma, se tendrían que comprar menos mulas fuera, con el lógico ahorro de la hacienda, y que con las que sobrasen del real servicio se podrían destinar al real sitio, con beneficio para el mismo. Esta selección la realizaría el caballerizo mayor, como también ocurría con los potros que pareciesen para la real yeguada.

En tercer lugar, en su memoria indicaba que se destinasen 100 potros para caballos padres y, en cuarto lugar, que se produjesen, con las 300 yeguas y los garañones, 100 cabezas de mulas y 50 potros al año.

---

<sup>18</sup> Al margen se indica que tenía de salario 6 reales al día y 36 fanegas de trigo al año. AGP. AP. Aranjuez, caja 14.189, exp. 19.

<sup>19</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.189, exp. 19.

Medinaceli también indicaba que al incrementarse el número de animales debía de aumentar la caballeriza y terminar un huerto, que estaba proyectado junto a la cava de las aves, para refresco de muletas, muleros y garañones. En sexto lugar, refería el caballerizo mayor que al crecer el número de animales era necesario aumentar la zona de pasto, y que así se lo había presentado el mayoral cuando le indicó que era necesario incluir ahora los dos millares que llamaban “del Valle”. Si bien, indicaba que para que no hubiese fraude en este punto, el mayoral junto con la persona que el monarca dijese reconociese los pastos que hasta la fecha disfrutaba la yeguada y analizasen si eran o no suficientes<sup>20</sup>. Al mismo tiempo, como presentaba un aumento en los animales, solicitaba incrementar en 3 personas más el número de mozos, al tener cada 3 el cuidado de 100 cabezas. Medinaceli en su memoria recordaba también que era el caballerizo mayor el que tendría el control sobre la yeguada, por lo que estaba por encima del gobernador del sitio en materias referentes a ella.

En respuesta a la memoria, desde palacio se encargó una averiguación y reconocimiento de los pastos y dehesas que había en el real heredamiento. Los encargados de realizarla fueron los mayores Juan Alejo Solera, que tenía a su cargo las mulas de don Fernando de Perea, vecino de la villa de Orgaz, y Juan García Soleras, que cuidaba los ganados de don Alfonso de Aguilar, vecino de Consuegra. En esta visita se insistió en que no participase el mayoral de las yeguas reales. Concluyeron su trabajo y remitieron el informe el 7 de julio de 1749. Tras el mismo, se volvió a pedir a Juan Alejo Solera que repitiese la visita y tasación, pero esta vez en compañía del mayoral de las yeguas del monarca. Ambos presentaron sus conclusiones al gobernador del sitio el 29 de septiembre. Como era de esperar hubo contradicciones entre ambos informes.

Con todo, en ambos informes se indicaba que en el real sitio el monarca tenía 400 yeguas de todas las edades, 98 potros, 97 machos y mulas, 7 caballos ateros y madrinas y 7 asnos garañones, haciendo un total de 609 caballerías. Ocupaban los dos millares de Villamejor, que estaban alejados del real sitio, así como el millar de los Picarones, Sotomayor Alto y Bajo, las Casas, las Parrillas, Soto de Pagés, el Embocador, Atoquedo, los Altos de Mira el Rey y Soto del Rebollo. El valor de todos estos pastos, dehesas y sotos sumaban 22.500 reales de vellón al año y, salvo los millares de

---

<sup>20</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.189, exp. 19.



Villamejor, todos los demás estaban muy próximos al sitio y eran muy a propósito para la diversión del monarca y de su familia.

En la misma relación los mayores informaban de que dentro del real heredamiento había otros buenos lugares para pastos, por si fuesen necesarios, como el Redondillo y el añadido del San Juan, situados junto al puente largo, que valían 6.000 reales, así como el millar de Atoquedo y las Peñuelas, junto a las barcas de Alhóndiga, que valían 8.200 reales y que en la parte más baja y distante del sitio, donde menos se podía molestar al monarca, estaban unidos el Raso del Tejón, el millar de las vacas y el de los toros en el Val de Martín Muñoz, los dos millares de Villamejor con los de Picarones y los 4 cuartos de Mazarabuzaque, que valían 27.650 reales de vellón. Los mayores reconocían que, en estos lugares, sin contar los cuartos o millares del Redondillo, el añadido de San Juan, Atoquedo y Peñuelas, cabrían 525 yeguas y mulas, por lo que el exceso por el aumento de animales que proponía Medinaceli supondría poco menos de 5.000 reales al Real Heredamiento<sup>21</sup>.

En caso de ausencia de lluvias, los animales de la real yeguada, de acuerdo al privilegio que tenían podían pastar en invierno en alguno de los 25 quintos de la Dehesa de Zacatena<sup>22</sup>, señalándose 14 de ellos: el quinto de la Parrilla, el quinto de Griñón, el del Medio quinto, el quinto de la Puerta, el quinto de doña Juana, el quinto de Morales, el quinto de Calabazas, el quinto de los Pradicos, el quinto de Magarzal, el quinto de la Mueja, el quinto de la Casa, el quinto de la Isla, el quinto de Cañada del Gato y el quinto de la Torre<sup>23</sup>.

Finalmente, la memoria de Medinaceli y los informes de los mayores provocó que el 3 de febrero de 1750, se ordenase el traslado de la yeguada desde Sotomayor a la Dehesa y Casa de Villamejor y a los pastos de sus cercanías, aquellos que los mayores indicaban que estaban más alejados del palacio y molestarían lo menos posible a la caza y a los plantíos del real heredamiento. Asimismo, se fijaba el número de yeguas útiles en 300. Como en el reconocimiento que se hizo, se encontraron 70 yeguas inútiles, el 4 de agosto de 1750, el duque de Medinaceli escribió a José de Carvajal y Lancaster solicitándole animales. En respuesta desde palacio se ordenó que se trajesen 43 yeguas de las mejores castas de

---

<sup>21</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.189, exp. 19.

<sup>22</sup> Alberto Celis Pozuelo, "Las Tablas de Daimiel entre 1751 y 1887. Las raíces históricas de su desecación", en *II Jornadas de Historia de Daimiel*, Daimiel, Ayuntamiento de Daimiel, 2013, p. 278.

<sup>23</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.188, s.n.

Andalucía, sobre todo de la comarca de Úbeda<sup>24</sup>, además de las 22 de Córdoba, que se pidieron por orden de 11 de julio<sup>25</sup>.

Antonio Ponz, décadas más tarde, alababa esta zona cuando indicaba que desde Villamejor por la vega que la une al real heredamiento había muchos “*chopos, álamos y sauces que se crían solos sin necesidad de cultivarlos*”. Era el terreno de gran calidad y muy bueno para la agricultura si bien ahora se usaba para la caza y para pasto para los animales del monarca<sup>26</sup>.

Sin tiempo para que la reforma comenzase a dar sus frutos, el 2 de mayo de 1750 el duque de Medinaceli escribía al marqués de la Ensenada para informarle que de las 39 cabezas que se habían producido en Aranjuez se enviaban para el servicio de las caballerizas reales 15 mulas y 16 machos (12 más que hacía un año) y que, de acuerdo al deseo real, se quedaban para el beneficio del real sitio 2 mulas y 6 machos, como el resto de animales inútiles<sup>27</sup>. Para poder alimentar a todos los animales, don Juan de Andrade, recibió comisión de Baltasar José de Prado para comprar en Castilla 1.800 fanegas de cebada<sup>28</sup>.

### **3. La construcción de la Casa de Monta de Sotomayor y Villamejor y los cambios en la real yeguada**

El 13 de agosto de 1761 Carlos III mandó edificar un gran edificio en Sotomayor, bajo diseño del Jaime Marquet, en donde actuaría como sobrestante delineador don Juan Belisar, como sobrestante don Felipe Hardy y por facultativo Pablo Bravo; que reemplazaría las anteriores caballerizas edificadas en tiempos de Felipe IV (1643), para los burros garañones, sobre el caz, con 5 crujías y dos patios interiores, que Álvarez de Quindós calificó como el más suntuoso edificio que había en Aranjuez. El edificio, como refirió el cronista estaba “realizado en piedra de Colmenar y ladrillo gramil raspado a la italiana, con buenas cuadras para los caballos padres, de bóvedas con columnas de la misma piedra, muy anchas y suntuosas, patios grandes, habitaciones y todas las comodidades necesarias” y tenía un frontispicio en la entrada principal,

---

<sup>24</sup> Juan Antonio Álvarez de Quindós y Baena, *Descripción histórica del real bosque y casa de Aranjuez*, Aranjuez, Doce Calles, 1993, p. 330. AGP. AP. Aranjuez, caja 14.189, exp. 19.

<sup>25</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.188, exp. 44 y caja 14.189, exp. 19.

<sup>26</sup> Antonio Ponz, *Viage de España...*, pp. 235-236.

<sup>27</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.189, exp. 19.

<sup>28</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251.

esculpido en piedra, con un caballo y una yegua y en el centro un escudo con la leyenda: *VENTO GRAVIDAS EX PROLE PUTABIS*, realizado por los escultores Juan Reina y Juan Iriarte<sup>29</sup>. En las obras de la casa y oficina de Sotomayor, desde el 11 de octubre de 1761 hasta el 31 de diciembre de 1762, se gastaron 512.229 reales de vellón (más cuentas cuadro 3)<sup>30</sup> y se concluyó en 1765.

Cuadro 3. Gasto de la construcción de la casa de monta en Sotomayor en 1763 y 1764<sup>31</sup>.

Semana 1-7 de enero de 1763	853 reales y 25 mrs de vellón en personal y materiales	Semana 8 de enero de 1764	7.793 y 10
Semana 8 de enero	87.690 reales y 15 mrs	Semana del 15 de enero	13.382 y 3
Semana del 15 de enero	3.735 reales y 7 mrs	Semana del 22 de enero	8.761 y 19
Semana del 22 de enero	3.321 reales y 2 mrs	Semana del 29 de enero	9.293 y 29
Semana del 29 de enero	7.540 reales y 3 mrs	Semana del 5 de febrero	19.826 y 22
Semana del 5 de febrero	2.755 reales y 33 mrs	Semana del 12 de febrero	12.716 y 18
Semana del 12 de febrero	5.142 reales	Semana del 19 de febrero	13.494
Semana del 19 de febrero	15.556 reales y 12 mrs	Semana del 26 de febrero	14.282 y 2
Semana del 26 de febrero	6.242 reales y 31 mrs	Semana del 4 de marzo	5.433 y 20
Semana del 5 de marzo	13.789 reales y 22 mrs	Semana del 11 de marzo	8.168 y 5
Semana del 12 de marzo	9.468 reales y 2 mrs	Semana del 18 de marzo	11.355 y 28
Semana del 19 de marzo	11.336 reales y 11 mrs	Semana del 25 de marzo	13.039 y 18

<sup>29</sup> Juan Antonio Álvarez de Quindós y Baena, *Descripción histórica del real bosque y casa de Aranjuez*, Aranjuez, Doce Calles, 1993, p. 330.

<sup>30</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 1.362, exp. 1.

<sup>31</sup> Los gastos anuales en pago de peones y en material para su construcción en 1771 ascendió a casi 964.000 reales de vellón y en 1772 a unos 473.000 reales. AGP. AP. Aranjuez, caja 1.395, exps. 1 y 2 y caja 1.422, exp. 1.

Semana del 26 de marzo	17.723 reales y 28 mrs	Semana del 1 de abril	21.925 y 6
Semana del 2 de abril	25.108 reales y 27 mrs	Semana del 8 de abril	14.766 y 10
Semana del 9 de abril	9.118 reales y 17 mrs	Semana del 15 de abril	16.395 y 11
Semana del 16 de abril	26.447 reales y 15 mrs	Semana del 22 de abril	8.573 y 18
Semana del 23 de abril	7.829 reales y 8 mrs	Semana del 29 de abril	13.517 y 12
Semana del 30 de abril	30.260 reales y 17 mrs	Semana del 6 de mayo	7.370 y 6
Semana del 7 de mayo	12.896 reales y 8 mrs	Semana del 13 de mayo	7.408 y 6
Semana del 14 de mayo	23.585 reales y 12 mrs	Semana del 20 de mayo	15.054 y 6
Semana del 21 de mayo	26.409 reales y 28 mrs	Semana del 27 de mayo	11.598 y 8
Semana del 28 de mayo	57.846 reales y 32 mrs	Semana del 3 de junio	11.515 y 28
Semana del 4 de junio	26.886 reales y 33 mrs	Semana del 10 de junio	6.855
Semana del 11 de junio	38.266 reales y 33 mrs	Semana del 17 de junio	24.730 y 8
Semana del 18 de junio	29.783 reales y 3 mrs	Semana del 24 de junio	3.425
Semana del 25 de junio	38.331 reales y 4 mrs	Semana del 1 de julio	7.168
Semana del 2 de julio	29.685 reales y 28 mrs	Semana del 8 de julio	2.448
Semana del 9 de julio	27.570 reales y 22 mrs	Semana del 15 de julio	10.296 y 30
Semana del 16 de julio	26.526 reales y 2 mrs	Semana del 22 de julio	4.594
Semana del 23 de julio	28.748 reales y 23 mrs	Semana del 29 de julio	23.662 y 24
Semana del 30 de julio	21.841 reales y 24 mrs	Semana del 5 de agosto	7.650 y 32
Semana del 6 de agosto	23.644 reales y 4 mrs	Semana del 12 de agosto	4.384 y 17
Semana del 13 de agosto	10.865 reales y 14 mrs	Semana del 19 de agosto	2.231

Semana del 20 de agosto	23.117 reales y 8 mrs	Semana del 26 de agosto	3.464
Semana del 27 de agosto	41.453 reales y 8 mrs	Semana del 2 de septiembre	2.614
Semana del 3 de septiembre	30.896 reales y 28 mrs	Semana del 9 de septiembre	10.004 y 25
Semana del 10 de septiembre	21.409 reales y 9 mrs	Semana del 16 de septiembre	3.414 y 22
Semana del 17 de septiembre	20.476 reales y 13 mrs	Semana del 23 de septiembre	2.392 y 17
Semana del 24 de septiembre	18.996 reales y 25 mrs	Semana del 30 de septiembre	9.823 y 3
Semana del 1 de octubre	31.449 reales y 12 mrs	Semana del 7 de octubre	5.369 y 16
Semana del 8 de octubre	16.440 reales y 24 mrs	Semana del 14 de octubre	4.356 y 2
Semana del 15 de octubre	11.482 reales y 22 mrs	Semana del 21 de octubre	4.390
Semana del 22 de octubre	17.686 reales y 10 mrs	Semana del 28 de octubre	4.846 y 17
Semana del 29 de octubre	9.717 reales y 14 mrs	Semana del 4 de noviembre	2.732
Semana del 5 de noviembre	14.663 reales y 10 mrs	Semana del 11 de noviembre	4.629
Semana del 12 de noviembre	32.652 reales y 18 mrs	Semana del 18 de noviembre	2.309
Semana del 19 de noviembre	17.827 reales y 29 mrs	Semana del 25 de noviembre	2.175
Semana del 26 de noviembre	20.896 reales y 15 mrs	Semana del 2 de diciembre	1.939
Semana del 3 de diciembre	21.661 reales	Semana del 9 de diciembre	13.478
Semana del 10 de diciembre	19.511 reales y 3 mrs	Semana del 16 de diciembre	3.166
Semana del 17 de diciembre	40.150 reales y 12 mrs	Semana del 23 de diciembre	26.305
Semana del 24 de diciembre	18.887 reales y 14 mrs	Semana del 30 de diciembre	2.218
Semana del 31 de diciembre	52.035 reales y 22 mrs		

Mientras que, para la cría de mulas y burros garañones se destinó una parte de los establos de otro edificio nuevo, la Casa de Villamejor, también bajo el proyecto de Jaime Marquet, emplazado junto al camino a Toledo, en el antiguo Cuartel del Real Sitio de Villamejor, en donde estarían también, años después, los búfalos<sup>32</sup>. Antonio Ponz hacía referencia a esta casa, años más tarde<sup>33</sup>. Para su construcción se intentó que se hiciese con recursos de los municipios próximos. El gasto de la obra de la esta casa y oficinas, por ejemplo, desde el 30 de agosto de 1761 hasta el 31 de diciembre de 1762, fue de 237.783 reales de vellón y 25 mrs<sup>34</sup>.

Es importante señalar que en estos años (1760 y 1761) también se realizaron obras en las caballerizas de El Escorial, El Pardo y del Buen Retiro, cuyo coste, en este último supusieron, de acuerdo a la carta de Juan Francisco de Garaicoechea, veedor general de la caballeriza, al marqués de Esquilache, 1.459.184 reales<sup>35</sup>. Aprovechando estas obras, para mejorar la raza, como señalaba Cándido López y Malta en su *Historia descriptiva del Real Sitio de Aranjuez*, se trajeron a Aranjuez caballos y burros garañones, “consiguiéndolos con esta medida de buena sangre y muchos bríos, cada cual en su clase, de mucha vida en general y de una estremada sobriedad. Las mulas, aunque de poca alzada es notoria su fogosidad y pujanza, con otras buenas cualidades que las hacen ser codiciadas como los caballos, por los inteligentes que se interesan en las subastas de las sobrantes”<sup>36</sup>.

Antes de la orden de construcción de ambas casas de monta, el 30 de julio de 1761, el monarca mandó reducir la real vacada de Aranjuez a 250 reses<sup>37</sup>, ya que era necesario, al aumentarse el número de la real yeguada, disminuir el de otros animales. Un año más tarde, en un contexto de reordenación de la caballeriza real, el 6 de junio de 1762, el monarca, a través de su secretario Ricardo Wall, encomendaba el go-

---

<sup>32</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 1.380, exp. 1.

<sup>33</sup> Indicaba que se prefería la cría de búfalos en lugar de bueyes, ya que los primeros requieren menos atención y cuidados en cuanto a la limpieza y el alimento, son más fuertes y podían trabajar más, aunque en cuanto al aprovechamiento de sus carnes, el buey era mejor. Antonio Ponz, *Viage de España*, Madrid, don Joaquín Ibarra, 1772, p. 235.

<sup>34</sup> Los gastos de la construcción de la casa y oficinas de Villamejor en 1763. AGP. AP. Aranjuez, caja 1.394, exp. 1. AGP. AP. Aranjuez, caja 1.357, exp. 2.

<sup>35</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 1, caja 139. exps. 1 y 2.

<sup>36</sup> Cándido López y Malta, *Historia descriptiva del Real Sitio de Aranjuez*, Aranjuez, Imprenta de don Cándido López, 1869.

<sup>37</sup> Francisco López Izquierdo, “Real vacada brava de Aranjuez”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXVIII-2 (1975), p. 579.

bierno y administración de la real yeguada de Aranjuez al caballerizo mayor, el duque de Medinaceli, con fecha de primero de julio, lo que suponía un control más directo de la yeguada<sup>38</sup>. Esta decisión respondía a la petición y memoria que presentó Medinaceli en 1749 y se haría efectiva el 1 de julio de dicho año<sup>39</sup>.

Como de costumbre, este cambio, se justificó por razones de índole económica, ya que el mantenimiento de la real yeguada provocaba, en muchas ocasiones, la necesidad de acudir a fondos extraordinarios, como los de la maderada, con lo que se esperaba aliviar al sitio. Además, como escribió el marqués de Esquilache al duque de Medinaceli, el 26 de junio de 1762, las rentas de Aranjuez no alcanzaban a cubrir las obligaciones anejas, además de estar el real heredamiento con muchas cargas<sup>40</sup>. A partir de ahora los gastos correrían por la tesorería mayor, donde también, desde el primero de julio, se meterían las pensiones y viudedades. Con ello, se esperaba ahorrar al real heredamiento 130.878 reales y 14 mrs. El caballerizo mayor, por su parte, delegaría en el veedor de la caballeriza, don Juan Francisco de Garaicoechea, el manejo de la muletada y yeguada del real sitio, así como de la admisión de sus dependientes y también de la paga de ellos y de los gastos que la cría y cuidado de los animales requería<sup>41</sup>, así como en don Clemente Pedro Tocador<sup>42</sup>.

Con este cambio se produjo la división de la real yeguada en tres cuarteles. El primero, la yeguada andaluza, orientada a caballos de silla; en segundo lugar, la yeguada napolitana o de tiro, para caballos de coche, compuesta por frisiones y, por último, otro para la cría de mulas y garañones. Asimismo, poco antes se aprobó un nuevo reglamento, con fecha de 8 de mayo de 1762, de los individuos precisos para la asistencia y cuidado de la real yeguada. De acuerdo al mismo, al frente de la raza de caballos estaría un mayoral con 12 reales diarios, el cual estaría auxiliado por un sota mayoral, con 8 y 12 yegüeros o pastores, con 5 reales diarios cada uno; si bien, su número podía aumentar de acuerdo al número de animales, ya que cada tres tenían a su cargo entre 40 y 50 cabezas. El lugar de mayoral lo ocuparía desde el 11 de mayo de 1762

<sup>38</sup> Carlos Gómez Centurión-Jiménez, *Alhajas para soberanos. Los animales en el siglo XVIII: de las leoneras a las mascotas de cámara*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 2011, p. 191 y AGP. Reinados, Carlos III, caja 598, exp. 3.

<sup>39</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 598, exp. 3.

<sup>40</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 595, exp. 5.

<sup>41</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 1.

<sup>42</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251.

Antonio Gómez, que ya lo era en Aranjuez desde el 2 de julio de 1761, y como sota mayor a Francisco de Sarmiento. En ambos casos, en sus nombramientos, se tuvo en consideración sus buenos servicios previos<sup>43</sup>.

Los pastores o yegüeros fueron tomando posesión a partir del 28 de junio. En todos los casos habían servido en la real yeguada antes de esta nueva disposición: José Sánchez, Juan Melinchón, Francisco Sánchez, José Higuera, Romualdo Sánchez, Félix Pascual, Agustín Sánchez, Pedro Serrano, Gaspar Serrano, Vicente Ortega, Pedro Álvarez y Manuel Honrado. Al frente, por su parte, de la raza de yeguas para mula estaba Blas Galiano, con 12 reales de vellón diarios, y Bernardo Villanueva como su sota mayor con 8 reales, mientras que como pastores se nombraron a Alfonso Escribano, Manuel Escribano. Juan de Espinosa, José Espinosa, Manuel de Alarcón. Manuel López, Manuel García, Antonio de Torres y Manuel Espinosa<sup>44</sup>. Es decir, una planta de 28 empleados que tenían 58.400 reales de vellón anuales en concepto de salario<sup>45</sup>.

En todos los casos, los emolumentos eran iguales y recibían el siguiente vestuario: los tres mayores, casaquilla corta de paño azul, vuelta encarnada de grana a la matalote y chupa correspondiente con ojales y botones de oro, sombrero con galón de oro, medias, camisolas sin vueltas, zapatos, botines de becerrillo y capas de barragán azul forrada en bayeta encarnada. Por su parte los yegüeros y pastores iban igual salvo porque se guarnecían las casaquillas, chupas y calzones con un ribete de franja<sup>46</sup>.

Poco después, el 11 de septiembre de 1762, se aprobó el nuevo reglamento de la caballeriza (el anterior lo realizó el marqués de la Ensenada, en 1749) para adecuarla a las nuevas necesidades del monarca y de su familia<sup>47</sup>. Un año antes, el 27 de octubre, Carlos III ordenó la incorporación a su caballeriza de la de su difunta esposa. La reforma de la caballeriza estaba motivada, como tantas otras, por cuestiones económicas al ser el departamento de la casa con el mayor número de oficiales y al tener unos gastos considerables, así como funcionales<sup>48</sup>.

---

<sup>43</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 1

<sup>44</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 1

<sup>45</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 140, exp. 1.

<sup>46</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 3 y caja 598, exp. 3.

<sup>47</sup> AGP. AG, leg. 939.

<sup>48</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 599. Asimismo, David Quiles Alberó, "La real caballeriza en tiempos de Carlos III: reformas y composición (1759-1788)", *Libros de corte*, 17 (2018), 214.



En 1762, cuando se realizó el cambio en la gestión de la real yeguada de Aranjuez y de la caballeriza, la tesorería real tuvo que hacer frente al coste de los salarios, vestuario, botica y medicina de los oficiales, así como a 31.776 reales de vellón y 3 mrs para el mantenimiento de la real yeguada por la compra de 979 fanegas y 2 cuartos de cebada, a 13 reales la fanega, por 7.515 arrobas de paja, a real la arroba, así como 182 libras de aceite para las luces de la caballeriza, a 40 reales la media libra, 399 herraduras, a 64 mrs cada una, además de los gastos por castrar los caballos, a 35 reales cada vez que se hacía, y el esquilar, a razón de 55 reales. Asimismo, se establecían 500 reales para las medicinas de los caballos (cuadro 4).

Cuadro 4. Mantenimientos de la real yeguada en 1762<sup>49</sup>.

Producto	Cantidad	Precio unidad
Cebada	974 fanegas y 2/4	13 reales la fanega
Paja	7.515 arrobas	real la arroba
Aceite	182 libras	40 reales la media libra
Herraduras	399	64 mrs la unidad
Castración	las que fuesen necesarias	35 reales cada vez
Esquilar	Cuando era necesario	55 reales cada vez
Medicinas		500 reales
Total		31.776 reales y 3 mrs

Al mismo tiempo, se generaban unos gastos de monta, que eran los que producían los 6 mozos de caballos que venían de la caballeriza de Madrid con los padres y que permanecían en Aranjuez mientras se producía la monta, que era de 79 días. También durante la monta se generaba un gasto por la sopa que se daba diariamente a los padres y a los burros garañones. Para esta sopa vigorizante se compraba vino: 90 arrobas a 17 reales la arroba (1.530 reales), y 450 panes de a dos libras (555 reales y 30 mrs). Además, se daba un mejor pienso, que se completaba con 28 fanegas de trigo, a razón de 40 reales la arroba (1.120 reales) y 27 arrobas de garbanzos, a 24 reales la arroba (648 reales). Mientras que para la monta del burro se adquirían 15 fanegas de trigo (600 reales), 45 arrobas de vino (765 reales), 360 panes (444 reales y 24 mrs) y 14 arro-

<sup>49</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 140, exp. 1.

bas y 10 libras de garbanzos (345 reales y 20 mrs), que sumarían, en 1764, 6.009 reales y 6 mrs<sup>50</sup>.

Una parte importante del gasto era el de los pastos y agostaderos. El 17 de octubre de 1762 se aprobó la consignación de 10.100 reales de vellón, que se satisfacían al año por los agostaderos para la real yeguada y que tenían que ser entregados a don Juan Salguero de Alva, administrador general de la Acequia del Jarama<sup>51</sup>; al mismo tiempo que se pagaban por los pastos de invierno, otoño y primavera otros 16.250 reales por la mitad de las yerbas del Val de Martín Román y millar de Atoquedo y otros 19.000 por el resto de lugares del real sitio. En total, la real yeguada, sin contar los gastos de construcción de sus nuevas casas de monta, suponían, en 1762, para la real hacienda 130.878 reales y 14 mrs<sup>52</sup>.

Todos estos cambios y reformas se realizaban para poder cubrir las necesidades de la real caballeriza y no tener que acudir al mercado en busca de mulas o caballos, como ocurrió, el 24 de abril de 1762, cuando Juan Francisco de Garaicoechea, veedor general de la real caballeriza, escribía al marqués de Esquilache para que se consignasen, de la manera acostumbrada, 309.270 reales que costaron 67 mulas y 23 caballos que se compraron para la servidumbre de las reales caballerizas<sup>53</sup>. También se adquirirían burros garañones para mantener la cría. Así, el 5 de febrero de 1770 se aprobó la compra de 4 (2 que se debían de remitir a la Toscana y 2 para Aranjuez) para lo que se proveyó 40.000 reales<sup>54</sup>. Los dos de la Toscana fueron llevados por el yegüero Antonio de Torres<sup>55</sup>. Álvarez de Quindós indicó que los caballos de Aranjuez excedían a los de Córdoba y demás de Andalucía, alabando su calidad y las características morfológicas<sup>56</sup>.

Con todo, al aumentar la cabaña de animales era necesario incrementar el número de oficiales, por lo que el veedor general, el primero de marzo de 1765, nombró de manera interina dos hombres más, aparte de los 4 que ya había sirviendo, para que se encargasen de cuidar las dos

---

<sup>50</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 140, exp. 1.

<sup>51</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 1 y caja 140, exp. 1.

<sup>52</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 148, exp. 1.

<sup>53</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 1.

<sup>54</sup> AGP. Registros, libro 1.464.

<sup>55</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 25, exp. 4.

<sup>56</sup> Juan Antonio Álvarez de Quindós y Baena, *Descripción histórica del real bosque...*, p. 330.

piaras en que se habían dividido las yeguas preñadas<sup>57</sup>. También era necesario incrementar las dehesas para pastos, más aún cuando la de Zacatena, donde la real yeguada pastaba en años secos, se había vendido el 30 de diciembre de 1763. En este sentido, el mayoral Antonio Gómez realizó, el 20 de septiembre de 1765, un informe sobre las fanegas de tierra que necesitaba la real yeguada para pasto, de acuerdo a las 275 yeguas andaluzas y de tiro que había. En el mismo, indicaba que, en un año fértil, en los meses que iban del invierno a la primavera, eran necesarias 4.030 fanegas de tierra y otras 2.900 para agostadero; en un año medio, 7.423 fanegas y otras 3.249 para agostadero, mientras que, en uno seco se necesitarían 11.325 fanegas y 5.866 para agostadero. Por su parte, para los potros, que eran 75, por ser animales más delicados precisaban en un año fértil de 2.010 fanegas, en uno medio de 3.000 y, en uno seco, solo paja y cebada<sup>58</sup>.

El aumento de la yeguada supuso también la necesidad de limitar otras cabañas ganaderas en el real sitio. En 1761, Carlos III, ordenaba que se redujese la vacada a 250 cabezas y, el 9 de febrero de 1766, decretó la venta de estos animales. También se vieron afectados los camellos, a pesar de que en 1769 el monarca ordenó traer 19 para renovar los que había, si bien, en 1774 murieron todos<sup>59</sup>. La necesidad de más tierras para pastos también perjudicaba a la caza, obligando al monarca a practicarla en espacios más alejados de palacio. Al mismo tiempo, se aumentaba el espacio de pasto. Así, en 1764, se incorporaron unas 475 fanegas de la Dehesa de Requena la Nueva<sup>60</sup> y, el 12 de enero de 1766, el marqués de Grimaldi informaba al duque de Medinaceli que franquease las islas del Parral y de la Serna, que formaba el río Tajo en la Vega de Colmenar de Oreja, para pastos de la real yeguada<sup>61</sup>. En este sentido, el importe de los pastos y agostaderos de la real yeguada, subieron de los 35.250 reales de vellón de 1762 a los 60.750 de 1767<sup>62</sup>. Con todo, el 11

<sup>57</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 24, exp. 4.

<sup>58</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 148, exp. 1.

<sup>59</sup> Carlos Gómez-Centurión Jiménez, *Alhajas para soberanos. Los animales reales en el siglo XVIII: de las leoneras a las mascotas de cámara*, Valladolid, Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, 2011 y Francisco López Izquierdo, "Real vacada brava de Aranjuez", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXVIII-2 (1975), p. 579.

<sup>60</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 140, exp. 1.

<sup>61</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 598, exp. 3.

<sup>62</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 140, exp. 1.

de febrero de 1770, el veedor de la caballeriza informaba de la necesidad de pastos, por lo que el 16 de dicho mes, don Miguel de Muzquiz escribía al duque de Medina Sidonia para que acudiesen, de nuevo, a las yerbas de las islas de la Vega de Colmenar<sup>63</sup>.

Cuadro 5. Importe de las yerbas y agostaderos de la real yeguada (1764-1768)<sup>64</sup>

	1764	1765	1766	1767	1768
Yerbas	35.250 reales		60.750	60.750	60.750
Agostaderos		20.780	43.377 y 26	56.359 y 7	50.693 y 16

El cambio de competencia de los reales sitios, por cédula de 24 de noviembre de 1768, al primer secretario de Estado, el marqués de Grimaldi, no trajo cambios en cuanto a la situación y organización de la real yeguada de Aranjuez<sup>65</sup>. No obstante, el aumento de la yeguada supuso, en estos años, un incremento de los gastos para su mantenimiento. Así, la provisión de trigo, paja, cebada y garbanzos para la manutención del ganado de la yeguada andaluza y napolitana y para el pienso de regalo que se había suministrado para la monta a los caballos padres y burros garañones en 1767 sumó 35.675 reales y 19 mrs<sup>66</sup>. Ese mismo año, se pagaron también al pagador de Aranjuez por las yerbas y dehesas que usaba la real yeguada para pasto 35.250 reales; asimismo, desde la tesorería se dio orden de abonar 25.500 reales que valían las yerbas del millar de la Madre vieja, la de la mitad del Val de Martín Ramón y las del prado de Caviñas, que se destinaron para ensanche de la zona de pastos, de acuerdo a la real orden de 9 de junio de 1766. Por su parte, en dicho año de 1767, se dieron al tesorero de la real Acequia del Jarama, don Francisco Fernández Pantoja, 56.359 reales y 7 mrs por los agostaderos que habían disfrutado los ganados de la real yeguada en los terrazgos de la Real Acequia.

En 1768, por su parte, se pagaron desde la tesorería a don Félix Tocados, pagador del real sitio, 60.750 por las yerbas y ampliación de pastos para la real yeguada. En este año, además, la provisión de trigo, paja,

<sup>63</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 598, exp. 3.

<sup>64</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 148 y caja 595, exp. 5.

<sup>65</sup> M<sup>a</sup> Victoria López-Cordón Cortezo, "Los sitios reales en tiempos de Carlos III", en *Librosdecorte*, 17 (2018), p. 132.

<sup>66</sup> AGP. Registros, libro 1.464.

cebada y garbanzos para la manutención del ganado de la yeguada española y napolitana y para el pienso del regalo que se había suministrado para la monta a los caballos padres y burros garañones se incrementarían a 45.464 reales y 14 mrs, mientras que lo que se dio al tesorero de la Real Acequia del Jarama bajó ligeramente a los 50.693 reales y 16 mrs por los agostaderos<sup>67</sup>. En 1769, a su vez, se volvió a incrementar los gastos en el mantenimiento de los animales. La provisión de trigo, paja, cebada y garbanzos y el pienso del regalo para la monta de los caballos padres y burros garañones sumaba 60.000 reales (1.890 fanegas de cebada, 13.032 arrobas de paja, 50 fanegas de trigo y 52 arrobas de garbanzos). Por su parte, en este año, las yerbas se mantuvieron, ya que se dio orden de pagar al pagador 60.750 reales, mientras que las cantidades libradas para los agostadores bajaron a 52.393 reales y 16 mrs. En 1770, el vecino de Ontígola, Manuel Encinas, entregó a la real yeguada 690 quintales de verde para el refresco de las mulas y burros garañones, por lo que se le pagó, a comienzos de 1771, 6.090 reales de vellón<sup>68</sup>. En este año, por su parte, las yerbas arrendadas para pastos se mantuvieron como en los años anteriores, si bien, desde la tesorería se tuvieron que dar a Manuel Laguna, depositario de los caudales del Caz de la Vega de Colmenar, 17.900 reales que en virtud de la real orden de 16 de febrero de 1770 se tomaron en las islas de Colmenar. El 3 de agosto de 1771, el duque de Medina Sidonia, daba orden a la tesorería para que se librasen en las rentas provinciales de Ocaña los 40.000 reales que se consideraban necesarios para la provisión de paja y cebada para la real yeguada, de acuerdo a la memoria del veedor de 27 de julio. En este año, en verano la real yeguada pastó en la Dehesa de la Higuera, de don Manuel Martín Navarro, vecino de Borox, para lo que el 11 de enero de 1772, el duque de Medina Sidonia dio orden a la tesorería para que se le pagasen los 3.150 reales oportunos. Con todo, las cantidades que se consignaban y las reales que se gastaban generaban retornos a la real hacienda. El 9 de abril de 1773, don Manuel Petríz y Manrique reclamaba a don Juan Antonio de Herrera, comisionado para el gobierno de las reales yeguas desde febrero de 1764, que reintegrase a la real hacienda los 25.237 reales y 28 mrs, así como 52 arrobas de garbanzos, 580 fanegas y 5 celemines y medio de cebada y 1.688 arrobas de paja de los alcances que tuvo desde 1765 hasta 1771 en el mantenimiento de la real yeguada<sup>69</sup>.

---

<sup>67</sup> AGP. Registros, libro 1.464.

<sup>68</sup> AGP. Registros, libro 1.464.

<sup>69</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 152, exp. 1.

#### 4. La real yeguada en el último cuarto del siglo XVIII

Los cambios que conoció la real yeguada en las décadas centrales del siglo XVIII supuso un incremento de la misma. En 1772, Antonio Ponz apreciaba las yeguas de raza napolitana, holandesa y suiza que se destinaban a ser caballos de coche y le llamaba la atención, asimismo, la presencia de vacas de varios colores, de raza española, holandesa y suiza; bueyes y caballos en el Cortijo; y, la presencia de búfalos de carga y de perezosos camellos<sup>70</sup>. El importante número de animales en el real heredamiento obligó al monarca a solicitar un padrón, en 1771, de los propietarios que tienen tierras de riego en Aranjuez<sup>71</sup>.

Don Juan Antonio de Herrera, por relación de 13 de enero de 1775, informaba que recibió 70.000 reales, de don Francisco de Montes, tesorero general, por libramientos de don Juan Francisco de Garaicoechea, veedor general de la caballeriza, para la compra del trigo, cebada, paja y garbanzos para el mantenimiento de los animales de la real yeguada en 1774, si bien, el gasto real fue de 60.596 reales, por la compra de 60 fanegas de trigo, 2.750 de cebada, 25.913 arrobas de paja y 50 arrobas de garbanzos (la diferencia estaba en 180 fanegas menos de cebada). En 1774 el coste de los agostaderos en la Acequia del Jarama fue de 50.693 reales y 16 mrs, de acuerdo a la información que remitió don Francisco Javier Dorado, contador fiscal e interventor de la Acequia, y de 6.900 por los agostaderos del Cortijo de don Cristóbal Canosa y de la Dehesa de Torrique. En este año, se tuvieron que pagar, también, 78.762 reales y 17 mrs por las yerbas en Aranjuez<sup>72</sup>.

Un año más tarde, el comisionado solo recibió 40.475 reales del tesorero general, mientras que el gasto fue de 41.419 reales y 20 mrs en 60 fanegas de trigo, 1.858 fanegas de cebada, 14.000 arrobas de paja y 63 arrobas de garbanzos, produciéndose un alcance para la real hacienda de 944 reales y 20 mrs. El coste de los agostaderos, en 1775, fue de 62.043 reales y 16 mrs (52.443 reales y 16 mrs por los terrazgos en la Acequia del Jarama, 3.700 reales por la Dehesa de la Higuera, 1.500 por los agostaderos del cortijo de don Cristóbal Canosa, 1.000 por los de Julián García y 3.400 por los de la Dehesa de Torrique, en la villa de Ocaña). El precio de las yerbas de Aranjuez donde estaba la real yegua-

---

<sup>70</sup> Antonio Ponz, *Viage de España*, Madrid, don Joaquín Ibarra, 1772, pp. 241-242.

<sup>71</sup> Luisa Utanda Moreno, "Factores físicos y desamortización en la vega de Aranjuez", *Estudios Geográficos*, 41, 158 (1980), p. 75.

<sup>72</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 17, exp. 1.

da supuso, dicho año, 78.762 reales y 17 mrs (es decir, lo mismo que el año anterior)<sup>73</sup>.

En 1777, por su parte, Juan Antonio de Herrera recibió de la tesorería 49.920 reales mientras que el gasto fue de 43.948 reales por la compra de 74 fanegas de trigo, 2.090 de cebada, 16.000 arrobas de paja y 72 arrobas de garbanzos. Por lo que se debería de devolver a la tesorería 5.972 reales. Se pagaron por los agostaderos de la Acequia del Jarama, 60.893 reales y 6 mrs, así como 1.200 por los agostaderos de Cristóbal Canosa y otros 3.300 por los de la Dehesa de Torrique. Un año más tarde, el 11 de julio, se dieron a don Juan Antonio de Herrera 44.308 reales y 18 mrs, a lo que se tenía que sumar los 5.972 reales que quedaron sin gastar del año anterior, lo que sumaba 50.280 reales y 18 mrs. El gasto de dicho año supuso 44.946 reales y 4 mrs por 69 fanegas de trigo, 1.985 de cebada, 12.500 arrobas de paja y 65 ce garbanzos. En este año, el gasto de la monta de los caballos y de los burros garañones fue de 6.655 reales<sup>74</sup> y la yeguada Española, a cargo del mariscal Antonio Gómez, tenía un total de 619 animales; de los que 147 eran yeguas de monta, 107 yeguas para parir, 50 potras de 3 años, otras tantas de 2 años, así como 47 potras de un año y yeguas ateras, 55 potros de 2 años, 60 potros de un año y 53 potras y 50 potros nacidos en dicho año (véase cuadro 6)<sup>75</sup>.

En 1783, el número aumentó ligeramente a 639. Así, había 166 yeguas de monta, 120 para parir, 17 potras de 3 años, 44 de dos y 66 de uno, 31 potros de 2 años, 10 potros para coches de 2 años, 41 potros de primer año, 20 potros de primer año para coche, 9 caballos de silla y 64 potras y 51 potros nacidos. En dicho año, la yeguada napolitana era más reducida, sumaba 218 cabezas: 64 yeguas de monta, 32 para parir y 64 con crías, 8 potras de 3 años, 19 de dos y 17 de primer año, así como 14 caballos ateros. Para estos animales se libraron 36.007 reales para la compra del trigo, cebada, paja y garbanzos necesarios para el mantenimiento de los animales, si bien se gastó solo 22.237 reales y 10 mrs<sup>76</sup>. Este año, en los días 17 y 18 de enero, se marcaron en la casa de monta de Sotomayor 31 potros y 44 potras de silla y 10 potros y 19 potras de coche, mientras que en Villamejor se hicieron 12 mulas, 21 machos y 2 caballos, hijos del recelo<sup>77</sup>.

<sup>73</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 17, exp. 1.

<sup>74</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 150, exp. 1.

<sup>75</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 17, exp. 1.

<sup>76</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 151, exp. 1.

<sup>77</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 313, exp. 1.

En 1784, por su parte, había 248 en la yeguada napolitana, aumentando con respecto al año anterior: 61 yeguas de monta, 39 para parir y 78 con crías, así como 19 potras de 3 años, 17 de dos y 19 de primer año y 15 caballos ateros<sup>78</sup>. En Aranjuez, de acuerdo a la relación de Petronilo Carabantes, también había ganado normando: un caballo padre de 14 años, la yegua Lucera de 14 años, la yegua Bandolera de 14 años, la yegua Comediente de 10 años, la yegua Estudianta de 4 años, la yegua Boticaria de 4 años, la yegua Platera de 3 años, así como la Serrana; además de 4 potras, 2 potros y 2 potras mamonas<sup>79</sup>. En este año, el 27 de abril, se marcaron en Sotomayor 50 potros y 63 potras de silla y 17 potros y 19 potras de coche<sup>80</sup>.

Cuadro 6. Animales de la yeguada andaluza entre 1775 y 1784<sup>81</sup>

Año	Yeguas de monta	Yeguas parias	Potras que han cumplido 4 años	Potras que han cumplido 3 años	Potras de 2 años	Potras de 1 año, incluyendo las yeguas ateras	Potras nacidas en el año	Potros que han cumplido 2 años	Potros de coches que han cumplido 2 años	Potros de coches que han cumplido 1 año	Potros de 1er año	Potros nacidos	Caballos de silla y ateros	Total
1775	154	114		28	43	46	60	43		12	53	49		600
1776	151	101		42	46	59	53	52	6	9	56	48		623
1777	152	89		43	53	57	45	42	2	14	44	39	9	590
1778	147	107		50	50	47	53	55			60	50		619
1779	164	105		49	41	56	40	34	11	12	50	49	14	616
1780	155	41	43	38	46	40	19	45	11	44	25	17		524
1781	186	88		45	34	23	82	40	13	13	17			540
1782	179	109		33	18	50	58	17	3	10	32	42	10	366
1783	166	120		17	44	66	64	31	10	20	41	51	9	639
1784	165	114		43	56	62	48	39	18	10	49	65	12	672

Paulatinamente, las tres yeguelas fueron aumentando su número y la cría fue en aumento. Así, en 1784, por ejemplo, se libraron 8.940 re-

<sup>78</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 17, exp. 2

<sup>79</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251.

<sup>80</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 313, exp. 1.

<sup>81</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 16, exp. 2, caja 17, exps. 1 y 2.



ales de vellón por el verde y cardo que suministró Julián Franco para los muleros de destete y burros garañones de Villamejor, así como 78.762 reales y 17 mrs al veedor de la caballeriza por todas las yerbas destinadas en el real sitio para el pasto de la real yeguada, con otras yerbas del Soto de la Villa de Oreja y Sotillo de la de Ocaña. Además de 118.590 reales para el mantenimiento de los animales de los tres cuarteles; si bien, solo se gastaron, de acuerdo al papel del veedor de 21 de diciembre, 71.023 mrs. Dos años más tarde, en 1786, se libraron 3.630 reales de vellón a Paz Díaz, vecina de Añover de Tajo, por el cardo y verde que se suministró para el refresco que se dio en noviembre a los burros garañones y muleros de destete de la yeguada de Villamejor; así como, 74.130 reales y 16 mrs por la paja, trigo y cebada que se compraron y 78.762 reales que se libraron a disposición del veedor general, don Ramón de Egurquiza, para las yerbas que se destinaban en Aranjuez a la real yeguada<sup>82</sup>.

Por ello, en 1793, de acuerdo al informe de Ignacio Abadía, la real yeguada sumaba 1.673 cabezas (cuadro 7)<sup>83</sup>. Este año, por falta de agostaderos, se solicitaba incesantemente al monarca que dejase pastar a las yeguas de coche en las praderas inmediatas a las de Doce Calles, el Rebollo y Embocador; si bien éstos, como señaló el comisionado de las reales yeguas, don Clemente Pedro Tocador, se destinaban a la Casa de Vacas y hatos de ovejas<sup>84</sup>.

Asimismo, en 1793, ante el aumento de la yeguada, se produce una ordenación de la cabaña de animales del real sitio. El 29 de junio, se daba orden para reducir el número de búfalos que había en Villamayor a 43 hembras y 10 machos y que se vendiese el sobrante (a comienzos de año había 87 machos y 140 hembras)<sup>85</sup>. También se había reducido en casi tres partes las vacas y bueyes, como se desprende, de la solicitud de 2 de octubre, de Pablo Boutelou, cuando pedía poder ocupar parte del espacio que estos animales habían dejado con las carretas y bueyes a su cargo, que eran para el jardín del Sotillo y de Primavera, y que estaban en la Plaza de Toros, la cual se quería derribar<sup>86</sup>.

En estos años, el triunfo del criterio de rentabilidad económica y patrimonialista marcaría la línea seguida desde la corte, entre otros fren-

<sup>82</sup> AGP. Registros, libro 1.464.

<sup>83</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251 y Reinados, Carlos III, caja 151, exp. 1.

<sup>84</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251.

<sup>85</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251.

<sup>86</sup> El 27 de octubre de 1793 el conde de Castrejo dice que se hiciese. AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251.

tes, en la gestión y posesión del patrimonio real, así como de los bienes eclesiásticos y concejiles<sup>87</sup>. La puesta en valor o venta de los bienes mencionados podrían generar ingresos a la corona y paliar la situación de deuda, que se había generado tras acudir al préstamo y al desarrollo de los vales reales<sup>88</sup>. Se generó un debate sobre que hacer, entre otras cuestiones, con el real patrimonio. Así, el 16 de enero de 1794, se establecía el primer fondo de amortización y la Junta de Medios, compuesta por el conde de Cañada, el marqués de Iranda y el marqués de Hormazas, que propuso la venta de bienes raíces de las fundaciones que se habían constituido para la redención de cautivos y el socorro de peregrinos, así como de las fincas de la corona que no usaba y de los maestrazgos y encomiendas militares. En este proyecto Aranjuez no se contemplaba, ya que era un espacio real que no solo permitía mantenerse, sino que también generaba beneficios a los que podía acudir la hacienda real para cubrir otros gastos<sup>89</sup>.

Además, el 27 de marzo de 1797, don Pedro Varela Ulloa, secretario de Estado y del Despacho Universal de la Hacienda, en un momento de conflicto con Inglaterra, presentó al monarca un informe en que le señalaba que los gastos eran muy superiores a los ingresos, por lo era necesario rentabilizar el patrimonio: “tiene en varias provincias de España [el rey] bienes y posesiones que ni le producen lo que debían producirle, ni disfruta aquellas ventajas la agricultura que debía disfrutar. Tales son, varias casas y sitios reales que ya V.M. no habita ni disfruta inmediatamente, como sucede en Valladolid, en la vega de San Fernando, en el cerro del Grullo, en Sevilla, en la Albufera y su dehesa de Valencia y en otros terrenos y baldíos que ya por sucesión de sus reales progenitores, ya por el derecho de mostrencos han recaído en la corona. Estos bienes que solo en Valencia, según estoy informado, podrán ascender a un capital de 30 millones de reales...”<sup>90</sup>.

---

<sup>87</sup> Marta Frieria Álvarez, *La desamortización de la propiedad de la tierra en el tránsito del Antiguo Régimen al Liberalismo (La desamortización de Carlos IV)*, Gijón, 2007, pp. 35-51 y Richard Herr, “Hacia el derrumbe del Antiguo Régimen: crisis fiscal y desamortización bajo Carlos IV”, *Moneda y Crédito*, 118 (1971), pp. 37-100.

<sup>88</sup> Francisco Tomás y Valiente, *El marco político de la desamortización en España*, Barcelona, Ariel, 1977, pp. 31-37.

<sup>89</sup> José Canga Argüelles, *Diccionario de hacienda: en aplicación a España*, Madrid, [s.n], 1833, vol. I, pp. 46-47. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/diccionario-de-hacienda-con-aplicacion-a-espana/>

<sup>90</sup> La gran mayoría de estos bienes aparecerían en diferentes momentos como bienes enajenables de la corona. AHN. Estado, libro 11. Otros proyectos similares en estos

Este proceso, en Aranjuez, como en otros sitios reales, supuso la realización de unas nuevas ordenanzas para mejorar la gestión, conservación y producción. Estas, que se dieron, el 31 de mayo de 1795, se realizaron por “los muchos abusos que se han introducido en la administración y gobierno de mis sitios reales”<sup>91</sup>. En las mismas, apenas hay indicaciones a la real yeguada, pero se indica que todas las huertas y posesiones se darán en arrendamiento al mejor postor, a excepción de la Casa de Vacas, Yeguas y Jardines, con sus pastos y arbolado<sup>92</sup>.

---

años y en la línea desamortizadora, Marta Frieria Álvarez, *La desamortización de la propiedad de la tierra en el tránsito del Antiguo Régimen al Liberalismo*, pp. 68-69.

<sup>91</sup> *Ordenanzas para el gobierno del real sitio de Aranjuez*, Madrid, Doce Calles, 1989.

<sup>92</sup> Un estudio de la misma en M<sup>a</sup> Ángeles Toajas Roger, “Las ordenanzas de Aranjuez en los siglos XVI a XVIII: referentes documentales para la historia y la arquitectura del Real Sitio”, *Anales de Historia del Arte*, 6 (1996), pp. 144 y ss.

Cuadro 7. Relación de animales en 1793 en Aranjuez<sup>93</sup>

	Yeguas de 4 años arriba	Crias de este año		Crias de un año		Crias de 2 años		Crias de 3 años		Caballos atreos	Burras ganafiones	Crias de este año		Crias de un año		Crias de dos años		Crias de tres años		Crias de cuatro años	
		Pobros	potras	Pobros	potras	Pobros	potras	potros	potras			mulas	machos	mulas	machos	mulas	machos	mulas	machos	mulas	machos
Yeguada andaluza a cargo de Juan Diego González	386	100	74	54	38	84	52	56	30	4											
Yeguada napolitana a cargo de José Chicharro	195	44	37		33		34		22	2											
Yeguada para mulas al cargo de Alfonso Galiano	123		2		2					10	13	39	34	20	20	27	18	16	18	15	18
Total	734	144	113	54	71	84	86	56	52	16	13	39	34	20	20	27	18	16	18	15	18

	Burros	Burras para leche	Buchas	Buchas
Yeguada andaluza a cargo de Juan Diego González				
Yeguada napolitana a cargo de José Chicharro				
Yeguada para mulas al cargo de Alfonso Galiano	1	10	3	11
Total (1673)	1	10	3	11

<sup>93</sup> AGP. AP. Aranjuez, caja 14.251.

**Anexo 1.** Relación de los yegüeros de Aranjuez que había en Sotomayor y Villamejor, a 10 de agosto de 1786<sup>94</sup>.

Yegüeros de Sotomayor

- Francisco Ibáñez, yegüero de numero
- Antonio Gómez Bedmar
- Miguel Ibáñez
- Pedro Sarmiento
- Cristóbal Gómez Bedmar
- Manuel Marchal
- Juan García de la Mancha
- Agustín de la Torre
- Cristóbal Gómez
- Juan Sánchez
- Antonio Sánchez
- Manuel Pascual
- Gregorio Pascual

Yegüeros jornaleros

- Manuel Villén
- Víctor Moreno
- Manuel Olmedo
- Diego Gutiérrez
- Víctor García Gango
- Manuel Sánchez
- Rafael Blanco
- Antonio García
- Manuel López
- Manuel Alonso

Yegüeros de Villamejor

- José Sánchez
- Ramón Fernández
- José Díaz
- Gabriel Escribano
- Ángel Ortega, supernumerario

---

<sup>94</sup> AGP. Reinados, Carlos III, caja 313-1, carpeta reales yegüadas.